

# Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

SUPLEMENTO AL NÚM. 909 DE A B C



SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO II

MADRID, 30 DE NOVIEMBRE DE 1907

NÚM. 45



## SOLILOQUIO DE UNA MUÑECA

Estoy de mal humor, y no sé si con motivo ó sin motivo. Mi amita es muy buena para mí, extraordinariamente buena. Pero hace muchas cosas que no me parecen bien, y que hasta me molestan.

Ya sé que todo lo que hace mi amita, ó mi *mamita*, como ella quiere que la llame, es por puro cariño hacia mí,

porque eso sí, me da una de besos y me hace una de mimos, que ni un solo momento puedo dudar de su afecto.

Sin embargo, me parece que me podría querer lo mismo, y que fuese de otra manera. Lo primero que hace, es acostarme con ella, y estoy muy molesta; si suda, me ensucia con el sudor y luego me enfrío. Si tiene frío, y yo



## Gente Menuda

estoy muy calentita, me produce un efecto tan desagradable que se acerca á mí, que hasta se me figura que me voy á poner mala.

Figúrense ustedes que cuando me sacaron del almacén y me trajeron con esta niña, fué y me envolvió en unas mantillas y me sujetó el cuerpo con una faja tan oprimida, que me costaba trabajo respirar; indudablemente debe haber otros modos de vestir que sean mejores, y la dejen á una mover las piernas y el cuerpo con más comodidad. Al fin me quitó aquel suplicio y me puso unos vestiditos cortos con los que estaba muy bien... muy bien si me los hubiesen quitado para acostarme; esto no solía hacerlo mi mamita porque decía que la daba lástima despertarme si me dormía antes de la hora. ¡Y no la daba lástima dejarme dormir incómoda con los vestidos y los zapatos puestos! ¡Qué mal entienden las cosas algunas mamás!

A mí me hubiese gustado que me metiesen en un baño bastante á menudo. ¡Qué rica es el agual! ¡Cómo me gusta manotear y jugar con ella en el verano, que es cuando únicamente dejaba mi mamá que me bañasen! Después decía que hacía frío, y me pasaba meses y meses sin que el agua llegase á mi cuerpo. Sólo la cara me la lavaba con agua caliente, y no pueden ustedes calcular lo mal que esto me parecía; hasta me quedé más pálida. ¡Claró! Yo he oído decir siempre que lavarse con agua fresca es una cosa muy saludable, y además, bañarse todos los días, ó por lo menos, una vez ó dos á la semana.

También me tiene bastante mal de humor y hasta de salud las horas de sacarme á la calle. Cuando vienen visitas á casa, me agrada mucho escuchar lo que hablan desde la sillita dorada donde estoy siempre sentada en el saloncito; un poco de curiosidad es esto y sé que es feo ser curiosa; pero como no me puedo marchar sin que me co-

jan en brazos, no tengo más remedio que escuchar y me he aficionado á hacerlo.

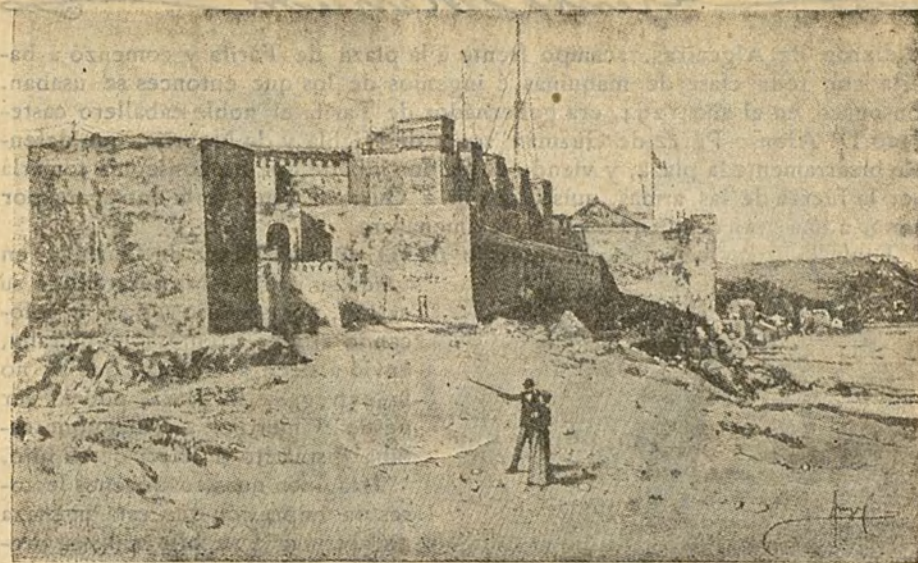
Como iba diciendo, muchas visitas que vienen á ver á los papás de mi ama, hablan de los paseos de los niños, y casi todas ellas se muestran partidarias de que en invierno se los saque á la hora del sol, y luego á casita, para no tomar frío ni humedad. A mí se me figura esto muy razonable. ¡Es tan bonito el sol! Pues, no señor: á mí me envían á la calle á todas horas, y paso mucho frío; y además me pongo pálida y ojerosa; no, no, no estoy como otras á las que sólo llevan á pasear sus mamás á las horas convenientes.

Aún hay más: con un cariño que no entiendo, me ponen trajes muy elegantes; seda, terciopelo, encajes, cintas; nada me falta, nada... nada más que la libertad para jugar libremente y moverme como quiera. «¡Ay, que se va á manchar! ¡Que se te estropea el traje! ¡No te muevas, porque se te arrugan los lazos y las puntillas! ¡Estate quietecita, no vaya á mancharse el vestidol!» ¡Válgame Dios y qué fastidiosísimo es esto, y con qué envidia miro á las que, más libres que yo, y con sólo un saquito de piqué, juegan con la arena y saltan y corren sin cuidado!

Ya ven ustedes las quejas que tengo de mi mamáta, las cuales no me atrevo á decir más que aquí en secreto por temor á disgustarla, siendo por lo demás tan buena como es. He oído decir algunas veces, en esos ratitos curiosos de que hablé antes, que las niñas hacen con sus hijitas de *biscuit* lo mismo que con ellas hicieron sus madres.

¡Pobre amita mía si esto es verdad! ¡Qué mal lo habrá pasado de pequeña! ¡Bien decía un señor médico, el otro día que *no todas las madres saben serlo!*

MARIA A. OSSORIO Y GALLARDO



CASTILLO DE TARIFA Y TORRE DE GUZMÁN «EL BUENO»

## ESPAÑOLES ILUSTRES. GUZMAN «EL BUENO»

**E**ntre los hechos notables que la Historia de España perpetúa, pocos habrá tan gloriosos como el alto ejemplo de patriotismo y lealtad que legó á los siglos D. Alonso Pérez de Guzmán, á quien se dió el sobrenombre de *el Bueno*. La circunstancia de haber figurado como personaje principalísimo en aquella inolvidable hazaña un tierno niño, hace todavía más interesante este relato para los lectores de *GENTE MENUDA*.

Reinaba entonces en Castilla D. Sancho, apellidado *el Bravo*, que tenía un hermano, el infante D. Juan, que empezó por disputarle la herencia de los reinos de Badajoz y Sevilla. Estaba casado este infante con una hija de D. Lope Díaz de Haro, señor de Vizcaya, á quien D. Sancho había colmado de honores y mercedes, y ensoberbecido éste con sus grandezas, lejos de agradecer tantos beneficios, se volvió contra el rey, deseando tal vez arrebatarle la corona para su yerno D. Juan. Ello es que unidos ambos, dieron muchos disgustos al monarca castellano. Celebrábase Cortes en Alfaró, y como á ellas asistían el señor de Vizcaya y su yerno, hubo de decirles el rey que de allí no salían hasta que le devolvieran las tierras que le habían usurpado, y D. Lope, al oír esto, sacando un cuchillo que llevaba al cinto, acometió al rey. Los nobles acudieron en defensa del monarca, y allí mismo mataron á D. Lope. El infante quedó preso en el castillo de Curiel, y cuando el rey le concedió la libertad, alzóse nuevamente contra él, y habiendo sido derrotado, se refugió en Portugal, donde continuó haciendo al rey (su hermano) todo el daño que podía. El rey de Castilla escribió al de Portugal sobre este asunto, y el rebelde é incorregible infante se fué á Africa.

Presentóse al rey de Marruecos, Yussud-Aben-Yacud, y le dijo que si le daba un ejército de 20.000 soldados conquistaría la plaza de Tarifa, arrancándosela al rey de Castilla. Accedió muy gustoso el de Marruecos, y dispuso acompañaran á D. Juan 5.000 cenetes de caballería, y con éstos y las tropas que

## Gente Menuda

le dieron de Algeciras, acampó frente á la plaza de Tarifa y comenzó á batirla con toda clase de máquinas é ingenios de los que entonces se usaban. Entonces, en el año 1294, era gobernador de Tarifa el noble caballero castellano D. Alonso Pérez de Guzmán, señor de Niebla y de Nebrija, que defendió bizarramente la plaza, y viendo el traidor infante que no conseguía tomarla por la fuerza de las armas, quiso reducir á Guzmán á que se la entregara por temor á una gran desdicha con que le amenazara.

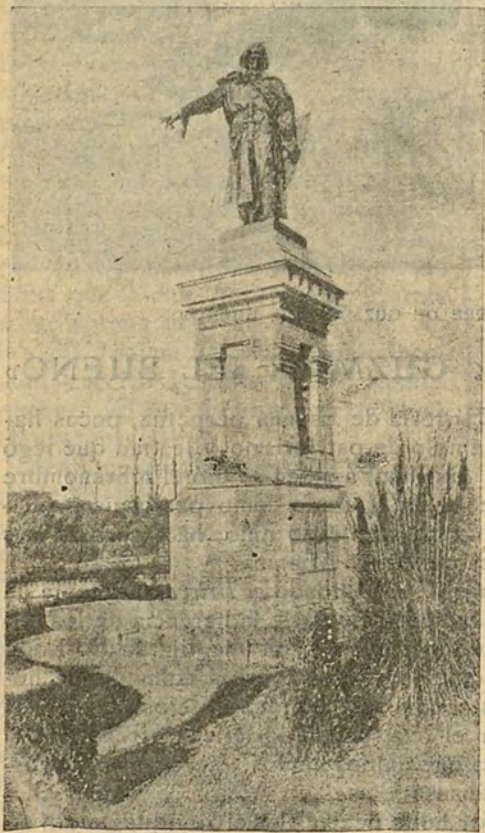
Tenía D. Juan en su poder un hijo de D. Alonso Pérez de Guzmán, en

quien su padre tenía puesto todo su cariño, por ser hijo único, y colocando al niño frente á la muralla, envió á decir á Guzmán que si no le entregaba la plaza, podría ver desde el muro el sacrificio que estaba dispuesto á hacer de su hijo.

Imaginen nuestros jóvenes lectores la impresión que esta amenaza de asesinar á su hijo ante su presencia produciría en el alma de don Alonso; pero consideren á la vez cuál sería el heroico temple de esta alma grande y cuáles su fidelidad al rey y su amor á la patria, que en alternativa tan tremenda no vaciló un momento.

Lo primero era el deber, y tuvo la abnegación de ponerlo por encima de su cariño y su dolor, contestando al infame infante que no solamente aquel hijo, sino cinco más que tuviera, vería sacrificar sin entregar traidoramente una villa cuya defensa le estaba encomendada.

¿Creéis que el infante, en vista de esta heroica negativa, desistió de su cobarde propósito? No; al ver que su amenaza no era suficiente para quebrantar la patriótica fidelidad del noble gobernador de Tarifa, tuvo la crueldad de llevarlo á



ESTATUA DE GUZMÁN «EL BUENO» EN LEÓN

cabo, sin que con este crimen repugnante lograra ventaja alguna y solamente por saciar su sed de venganza. El niño fué sacrificado ante los muros de Tarifa y su cabeza arrojada dentro de la plaza por medio de una catapulta.

Cuentan los historiadores que al ver la cobarde felonía los soldados que se hallaban en los muros de Tarifa lanzaron gritos de horror, y que D. Alonso al escucharlos corrió á la muralla alarmado, y al decirle la causa, exclamó con una serenidad admirable:

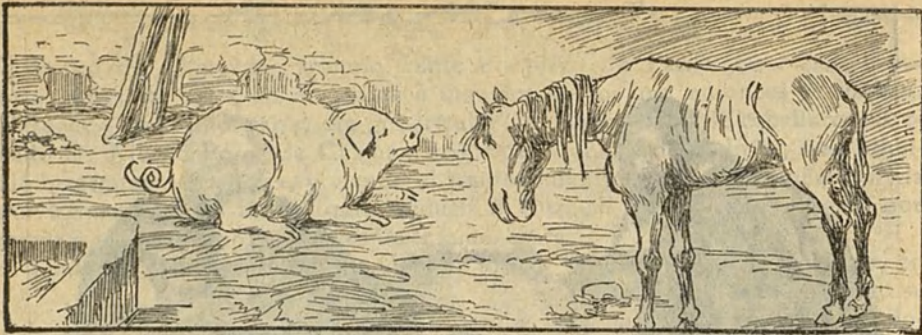
—¡Pensé que los enemigos entraban en la plaza!

Los defensores de Tarifa rechazaron valerosamente el asedio de los moros, y el traidor infante tuvo que abandonar su propósito.



## BELLAS ARTES

**LA CORONACION DE LA VIRGEN** Consérvase en nuestro Museo del Prado es un magnífico cuadro, en el que el gran Velázquez acreditó sus excelentes dotes de compositor y colorista. La Virgen María sube en un trono de nubes hasta la región en que la Santísima Trinidad la espera para coronarla reina de los cielos; dos ángeles sostienen el manto de la Virgen, y entre las nubes asoman preciosas cabezas de serafines. Las figuras son de tamaño natural. Los críticos, al celebrar el mérito de este cuadro, hallan que las figuras de los divinos personajes no tienen aquel idealismo que Murillo y otros artistas usieron en la pintura religiosa. Los ángeles, en cambio, son preciosos. Pintó este cuadro para la reina Mariana, esposa de Felipe IV.



## EL CABALLO Y EL CERDO

En el corral de un cortijo  
hicieron conocimiento  
un caballo viejo y flaco  
y un joven y orondo cerdo.  
Este, que harto de bellotas  
se revolcaba en el cieno,  
al ver entrar al caballo,  
le dijo así:

—Compañero,  
¿de dónde sales tan flaco  
que se te cuentan los huesos?  
Y el otro le dijo:

—Amigo,  
no es que salgo, sino que entro.  
De tantas salidas hechas  
me veo como veó.  
Aquí vengo á cobijarme  
de puro inútil y viejo,  
pues no estoy para esos trotes  
que daba en mis buenos tiempos.  
—Muchos deben haber sido.  
—Es verdad que muchos fueron.  
—¡Buena gana de cansarse!  
Haber seguido mi ejemplo.  
Miró el caballo al cochino  
y le dijo:

—¿Y tú qué has hecho?  
—Pues muy sencillo: atrácame,  
echarme los grandes sueños  
y ponerme así de gordo  
y de sano y satisfecho.  
¿Te parece poco acaso?  
—No podemos entendernos,  
porque eso es cuestión de gusto.  
Si yo hubiera estado quieto  
en este corral metido  
como tú meses enteros,  
en vez de correr el mundo,  
me hubiera muerto de tedio.  
Porque has de saber que he sido  
un potro fuerte y ligero,  
y he corrido en las carreras

y me han concedido premios.  
Yo sé lo que es el aplauso  
con que se saluda al mérito,  
que en mis triunfos muchas manos  
con entusiasmo aplaudieron.  
Yo estuve luego en la guerra,  
y de laureles cubierto  
entré en mi patria querida  
entre los ¡vivas! del pueblo.  
Después, por ciertos achaques  
que fueron obra del tiempo,  
quedé dedicado al tiro  
y aún me lucí en los paseos.  
Cuando pasaron más años  
y se perdieron mis méritos,  
presté muy buenos servicios  
á un hortelano modesto,  
llevando sus hortalizas  
en un carrito pequeño.  
Y últimamente llevaba  
al veterinario viejo  
que á este corral me ha traído,  
al verme anciano y enfermo.  
Ya ves que si ahora me encuentras  
como un armazón de huesos,  
he tenido larga vida,  
llena de gratos recuerdos.  
—Recuerdos de lo pasado,  
francamente, no los tengo,  
pero lo que es del presente  
me encuentro muy satisfecho,  
y el porvenir me sonríe...  
Cuando esto decía el cerdo,  
en el corral penetraron  
dos hombres.

—¡Pobre Lucero!—  
dijo uno viendo al caballo,—  
bien te has ganado el sustento  
que te he de dar mientras vivas.  
Y el otro, mirando al puerco:  
—Ya está bien cebado—dijo,—  
mañana lo mataremos.

# LAS AVENTURAS DE QUICO

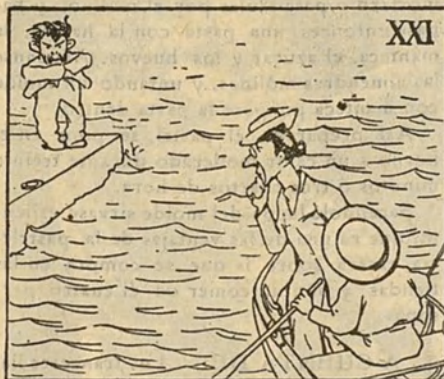
CONTINUACION



A fuerza de correr sin cesar, llegaron á encontrarse ante la mar salada.



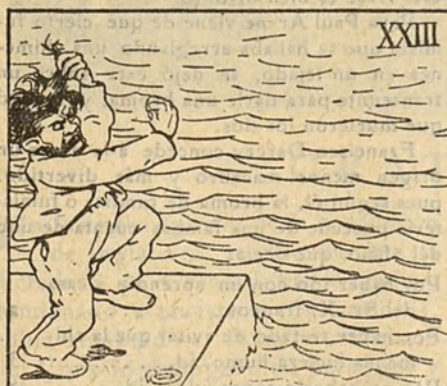
Y Quico señaló á la miss un bote que allí había como pedido de encargo.



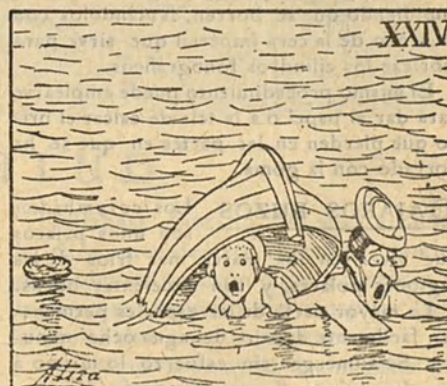
Apenas empezaron á bogar, vieron de nuevo al terrible Pelón.



Por lo que redoblaron sus esfuerzos, remando á más y mejor para alejarse.



Tirábase el Pelón de los pelos, al ver que otra vez se le escapaban.



Pero ¡oh dolor! Cuando se creían salvados, el bote dió una voltereta.

Continuará

# DE TODO UN POCO

**EL RELOJ DEL PAPA** Cuéntase como rasgo de modestia y de ternura del Pontífice la siguiente anécdota:

En uno de los días en que le rodeaban los altos dignatarios de la Corte Pontificia, sacó el Papa el reloj para ver la hora que era, y todos los presentes pudieron observar que el Santo Padre usaba un modestísimo reloj de níquel, bastante usado, sujeto con una tirilla de cuero en vez de cadena.

Al verlo uno de los nobles creyó que no era digno tan pobre objeto de que lo usara el Pontífice, y sacando del bolsillo un magnífico cronómetro de oro guarnecido de piedras preciosas, le dijo:

—Beatísimo Padre. Permítame V. S. que le ofrezca este reloj á cambio del suyo, que constituirá para mí un precioso recuerdo.

—Oh, mil gracias—le contestó bondadoso,—pero no me es posible desprenderme de este reloj que llevo. Es un recuerdo sagrado para mí. Mi madre me lo regaló hace muchos años con este mismo cordón de cuero, y yo la prometí conservarlo mientras siguiera marchando. Quizá el Señor ha querido premiar este niño, pues es el caso que este relojillo barato sigue al cabo de tantos años marcando las horas como el cronómetro de mayor precio.

**PARA PROTEGER LOS DIBUJOS AL LAPIZ** Los dibujos al lápiz se cubren

de una especie de barniz que les protege contra las manchas y asegura su conservación impidiendo que se borren, frotándolos con un trozo de la cera imperial que sirve para fabricar los cilindros fonográficos.

El mismo procedimiento puede emplearse para dar al papel ó á la tela de calcar el brillo que pierden en las partes en que se ha borrado con la goma.

**PAJAROS BUZOS** Los *colymbideos* son unos pájaros que viven en los mares más fríos de las regiones polares, y son excelentes buzos.

La mayor parte de las especies permanecen fácilmente debajo del agua ocho minutos. Se sumergen sin esfuerzo lo mismo á flor de agua que á grandes profundidades, y compiten en velocidad con los peces más ligeros.

En las islas de las costas de Chile también abundan unos pájaros buzos, llamados *quivilcs*, y un viajero que los ha observado en la rada de Punta Arenas, cuenta que estos buzos incomparables permanecen bajo el agua un tiempo que varía desde cinco minutos á un cuarto de hora.

**PASTEL DE ALMENDRAS** Tómense dos huevos y pénsese, para poner peso igual de harina, ídem de azúcar en polvo, y lo mismo de manteca.

Tómense además cien gramos de almendras, y échense en agua caliente para mondarlas con facilidad, y así que estén limpias reducidas á polvo, ya machacándolas en el mortero ó pasándolas por el molino, y hágase entonces una pasta con la harina, la manteca, el azúcar y los huevos. Añádanse las almendras molidas, y untando un molde con manteca póngase la pasta dentro.

Así preparado el pastel, se pone en el horno á un calor moderado durante treinta minutos ó tres cuartos de hora.

Sacándole luego del molde sírvase caliente, que es una de las ventajas de la pastelería casera sobre la que se compra en las tiendas, y podrán comer de él cuatro personas.

**LA CUENTA DEL FUMISTA** Los franceses llaman *fumisterías* á ciertas bromas, y según dos notables escritores el origen de esta frase es bien distinto.

Para Paul Arene viene de que cierto fumista que se hallaba arreglando una chimenea en un tejado, se dejó caer sobre un transeunte para darle una broma, y resultó que murieron los dos.

Francisco Darcey concede á la frase un origen menos macabro y más divertido, pues según él, la broma de fumista ó fumistería procede de una famosa cuenta de uno del oficio, que decía:

Por haber ido con un aprendiz á casa del Sr. X, francos.....	2
Por haber tratado de evitar que la chimenea hiciera humo, íd.....	3
Por no haberlo conseguido, íd.....	5
<b>Total francos.....</b>	<b>10</b>

